



*Según los datos del Fondo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 100 millones de personas viven directamente de la pesca a pequeña escala en todo el mundo y más de 1.000 millones dependen del pescado como fuente principal de proteína animal. Las comunidades de pescadores tradicionalmente han alimentado a los sectores más pobres de la población. El pescado representa el 23,1% del consumo total de proteína animal en Asia y el 19% en África. Además de ser una fuente importante de proteínas, pero también de vitaminas, hierro, fósforo y calcio, yodo y ácidos grasos. Sin embargo, algunas políticas pesqueras y comerciales están acabando con la biodiversidad marina y con la práctica de la pesca artesanal y han convertido el pescado en un alimento para quienes tienen el suficiente dinero para comprarlo.*

*Las consecuencias de la pesca del langostino, en concreto, son terribles para la biodiversidad marina. Los pescan masivamente con redes con mallas muy estrechas que son arrastradas a lo largo de los fondos marinos destruyendo todo a su paso. En cualquier pesca de arrastre de este tipo, los pescadores extraen en sus mallas toneladas de otros pescados y seres marinos –las llamadas “capturas accidentales”– que, como no les interesan, acaban arrojando por la borda y devolviendo al océano moribundos. Por cada kilo de langostino descargado en puerto son capturados y arrojados de nuevo al mar, malheridos, tres kilos de otros peces y seres marinos.*

*La pesca de langostinos representa un pequeño porcentaje del total mundial de la pesca industrial. Solamente supone un 3% o 4% del total. Sin embargo, es responsable de más del 27% de la destrucción innecesaria de la vida marina.*



